

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 9 de Junio de 1917

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Mdm. 1779

"Cristo vivo, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HONOR A CRISTO REDENTOR
EL 1.º DE JUNIO DE 1895
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MERCEDES 947
Teléfono: La Cruz 417 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIOS DE REDACCIÓN
DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSER ESTADES

CORRESPONDENTES
En París: François Veuille
En Friburgo: Les Tarmans

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pídanse precios a la Administración
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una
columna o más columnas, por centí-
metros de altura.
La Administración no acepta con-
quitar avisos que se le presenten en
servicio el derecho de rechazar los que
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admiti-
ra publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.
Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existen-
tes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-
ro — Paso del Molino — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Marcos — Minas —
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-
sonda — San José de Mayo — San
Carlos — San Francisco — Nueva Hel-
doña — Treinta y Tres — Florida —
Santa Lucía — Sarandí Grande — San-
ta Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los
Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 9. Stos. Primo y Felicia-
no, mrs. Ricardo, ob. y mr. y Ju-
lián, monje.

Domingo 10. Procesión Solemne
de Corpus Christi. — Stos. Máximo
y Timoteo, obs. mrs. y Margarita.

Lunes 11. Stos. Bernabé, ap., Fe-
lix, Fortunato Inos, mártires y
Adelina vg.

Martes, 12. Stos. Bazilides y Na-
zario, mrs. y León III.

Padua (Patrón de Sarandí del Yi)
 Miércoles, 13. Stos. Antonio de
y Peregrino, ob. y mr.

Orden de los Tridos
 para el año 1917

Junio —
 9, 10 y 11, Santuario Eucarístico.
 12, 13 y 14, Metropolitana.
 15, 16 y 17, Lohrdés.
 18, 19 y 20, San Francisco.
 21, 22 y 23, Flores.
 24, 25 y 26, Salto.
 27, 28 y 29, Mercedes.
 30, Durazno.

Julio —
 1 y 2, Durazno.

3, 4 y 5, Hermanas del Huerto.
 6, 7 y 8, Merced Concepción (San
José).

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visita-
ren una de estas iglesias durante la
adoración confesada y eucarística.

DIEZ AÑOS: Para los que no ha-
biendo confesado y eucarística antes
de la visita, la hiciera a lo menos
con el fin propiamente de confesar-
se. Por cada visita ganará otras
tantas indulgencias.

Estas indulgencias serán aplica-
bles a las Almas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír los
hojas que se dan con la campana
grande de la iglesia en que está ex-
puesta S. D. M., con el corazón con-
trito, dicen devotamente esta ac-
torial:

"Alabamos y seaámos gratos en
todo momento al Santísimo y Divi-
no Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al San-
tísimo Sacramento, siempre que en
ella se recen a S. D. M., por la inten-
ción del Sumo Pontífice y las ne-
cesidades de la Iglesia.

VIVA CRISTO REDENTOR

El gran acto de mañana

Mañana, —de acuerdo con lo
dispuesto por Su Sra. Iustísi-
ma el señor Administrador
Apostólico, Monseñor Dr. don
Ricardo Isasa, — se realiza-
rá la procesión de Corpus
Christi. Exhortamos a los ca-
tólicos en general a concurrir
a ese acto, en el cual el pueblo
uruguayo hará una pública
manifestación de fe y una elo-
cuente demostración de amor
a Cristo Redentor, acompa-
ñándolo en su paso triunfal,
por las calles de Montevideo.

Rodeamos en ese día tradi-
cional al Rey de los Reyes y
Señor de los Señores; formé-
mosle guardia de honor; ocu-
pemos el puesto que tenemos
señalado en el desfile; corres-
pondamos a la invitación de
nuestro digno prelado, demos-
trando así la fe que anima a
nuestro pueblo y que, a pesar
de los que pretenden ver la
deseritización de nuestra
sociedad, aun vive en ella el
sentimiento religioso, hermoso
legado de los que dieron base
y fundamento a nuestra nacio-
nalidad.

Que la prueba irrefutable de
los hechos, demuestre maña-
na, una vez más, que en el seno
de nuestra sociedad Cristo Vi-
ve, Cristo — Reina y Cristo Im-
pera.

Quisicosas

Pensarán ustedes que el órgano
pelucero de la calle Mercedes, de-
be tener sus especiales delicias en
atizar el fuego de los altos hornos
culturales narrándonos las horripo-
lantes escenas de la "Mazorca" y
del "Puñal del Tirano".

Pues, mal pensado. Porque aun-
que al colega batallista le satisfacen
en extremo aquellas descripciones
espeluznantes capaces de poblar de
horrendas pesadillas los sueños de
sus lectores, sin embargo, no por eso
pierde rípi de estampar una im-
pedida más o menos traída por los ca-
bellos con tal de desputar la oreja
de su sectarismo despanpanante.

Y como el colega se cree dotado
de un humorismo sin rival para tomar
al pelo al mismísimo lucero del al-
ba, en cuanto se le ocurre una san-
dez más o menos acentuada contra
la Religión Católica, ya se larga por
los rigales del chiste, en la convic-
ción de que con sus impledades ha-
rá romperse de risa hasta a los ado-
quines de la calle.

Así, en el número correspondiente
al día de ayer, publica un grabado
donde aparece uno de esos crucifijos
donde la piedad del pueblo francés
acostumbra levantar en desamparo
para fomentar la devoción de los ca-
minantes.

Ahora bien, en el grabado a que
nos referimos, se levanta el pedestal
troucheado por una bala de cañón,
destacándose sobre las ruinas amon-
tonadas al pie del basamento, la sa-
grada efígie del Crucificado.

Al pie del grabado ha escrito el
colega: "Crucifijo abatido por una
granada durante la reciente ofensi-
va de los aliados en Francia".

Hasta aquí, la cosa no tiene na-
da de particular; pero, como decía
un orador de marras, ahora viene lo
gordo.

En efecto, ante esa ruina sagrada,
el número sectario del colega se ha
sentido inspirado hasta ponerse los
pelos de punta, y encontrando una
oportunidad para largar un chiste,
ha escrito esta gracia sobre el gra-
bado a manera de epigrafe chapean-
te: — "A Jesús no le va bien".

Y el colega habrá desahogado su
chiste con esa manifestación de su
ingenio fulminante!

Y la verdad que puede quedar sa-
tisfecho de no haber reventado como
un triquitraque, con un esfuerzo
mental tan vigoroso, que a cualquier
otro marchante que tuviera más dé-
bil el medio, le hubiera ecotado una
meningitis aguda.

Con que ¡a Jesús no le va bien, eh?
Pues hombre, la sagrada efígie,
rota la cruz por junto al pedestal,
aparece íntegra en toda su magnitud
sobre las ruinas, en la misma pia-
dosa actitud en que suele ser colo-
cada sobre el suelo en la solemnidad
del Viernes Santo, para que el pue-
blo católico la venera.

Pero aunque da imagen del crucifi-
cado hubiera quedado hecha asti-
lla o reducida a polvo por el co-
lega que todo ello pueda influir en
apico sobre la felicidad del Cristo?
O ¿será usted que la felicidad de
Jesús, Dios y Hombre verdadero,
está sujeta a la manera como pue-
den ser tratadas sus imágenes por los
hombres?

O ¿será usted que Jesucristo, pa-
ra demostrar a los "graciosos" de "El
Día" su divinidad omnipotente, te-
nía que obligarse al milagro de con-
servar intactas sus imágenes, invio-
lados sus templos, incólumes en una
palabra todos los objetos destinados
al culto, contra los azarés de la gue-
rra y aún contra la inclemencia de
los tiempos?

¿Se necesita ser tarugo!

Pero consuelónos; porque de ta-
rugos de esa especie, están llenas las
filas de ese sectarismo ignorante, en
las cuales el colega parece figurar
como abanderado.

Buen provecho le haga.

El Mudo.

Procesión de Corpus

EXHORTACIONES

Círculo C. de Obreros

Habiendo sido invitada nuestra
institución para concurrir a la so-
lemnidad de Corpus Christi,
que tendrá lugar el domingo 10 del
presente mes, el Directorio se hace
un deber en comunicarlo a los seño-
res socios, y espera que esta invita-
ción será atendida por nuestros aso-
ciados concurriendo a prestar su ho-
menaje de veneración y amor al Di-
vino Redentor de los hombres y Rey
de los Siglos.

Los socios del Círculo, se reunirán
a las 1 y 30 en el local social (Minas
1240), de donde saldrán en corpora-
ción a ocupar el puesto que se les ha
designado, debiendo todos llevar la
medalla social.

Montevideo, Junio de 1917. — El
Directorio.

Liga de Damas Católicas

El Consejo Superior de la Liga de
Damas Católicas del Uruguay, hon-
rado con la invitación del Prelado,
para cooperar al mayor brillo de la
solemne procesión de Corpus Christi
que se realizará el próximo domingo
10, exhorta a todas las personas pia-
dosas cuyas casas dan a las calles
que recorrerá la procesión, que ador-
nen los frentes y arrojen flores al
Santísimo, desde sus ventanas y bal-
cones.

Al mismo tiempo, ruega a sus co-
mités, asociados y adherentes que se
le unan para hacer el recorrido,
preocupándose de estar a la hora in-
dicada en la nave central, entrando
por la puerta de la izquierda de la
Iglesia del Seminario, "sin olvidar de
llevar la insignia".

Democracia Cristiana

La Unión Democrática Cristiana
exhorta a todos sus asociados a con-
currir en corporación a la procesión
de Corpus, que se realizará el do-
mingo 10.

Punto de reunión: Colegio del Se-
minario, a las 1.30 p. m.

El Directorio.

C. D. Joven Guardia

La C. D. del Centro D. O. "La
Joven Guardia" invita a todos sus
asociados a concurrir a la procesión
de Corpus Christi que se realizará
mañana domingo. — Punto de re-
unión: Seminario Conciliar a las una
p. m.

Dado la importancia del acto, es
necesario que no falte ninguno, pa-
ra testimoniar en público la fe de la
juventud católica.

El Secretario.

Club Católico

La Junta Directiva del Club Ca-
tólico se complace en invitar a to-
dos los asociados de esta institución
para la Misa de Comunión que se
celebrará en la Basílica Metropolita-
na, el domingo 10 del corriente,
a las ocho de la mañana, y a la proce-
sión de Corpus Christi, que se reali-
zará ese mismo día, a la una de la
tarde.

La gran Asamblea del Domingo

El Consejo Superior de la Fede-
ración de la Juventud Católica ha
resuelto organizar, como en años an-
teriores, una asamblea de propaga-
da en el salón del Círculo Católico
de Obreros, una vez terminada la
solemne procesión de Corpus.

Para hacer uso de la palabra, han
sido designados los doctores Víctor
Escardó y Anaya y Alfredo Canza-
ni y los señores Avelino Brená y
Eduardo Cayota.

Basta recordar el brillo extraor-
dinario que han asumido las ante-
rioras asambleas, para asegurar que
el amplio local del Círculo resultará
pequeño para dar cabida a la concu-
rrencia que ha de responder a la ex-
hortación del Consejo de la Juven-
tad.

Círculo C. de Obreros

Comisión de Fiestas

Esta comisión ha quedado inte-
grada con nuestros consocios seño-
res Juan C. Decia y Alfredo Varela
como delegados del Directorio y se-
ñores Arturo G. Piñón, Juan Vicien-
te Rodino, Ramón H. Gómez, Anto-
nio García Ares y Estanislao J.
Brinno. La Mesa de dicha comisión
la forman el señor Decia, como pre-
sidente, el señor Piñón como secre-
tario y el señor Rodino como teso-
rero.

Los Festivales

Con el festival realizado el 25 de
Mayo, al que asistió una concurren-
cia que llenaba totalmente el amplio
salón de actos, quedó inaugurada la
temporada del año 1917.

Visto el gran éxito alcanzado por
esta primera velada, la Comisión de
Fiestas se propone repetirlas a me-
nudo, para lo cual cuenta con ele-
mentos de primer orden que harán
sumamente ajenas e interesantes
las fiestas del Círculo en el corrien-
te año.

Por de pronto, podemos anunciar
dos grandes veladas para el mes en
curso: la primera tendrá lugar el
domingo 10 y la segunda el 21, ani-
versario de la fundación del Círculo.
Para una y otra fiestas, se con-
feccionarán programas que han de
llamar justamente la atención por la
variedad e importancia de los ele-
mentos que en ellas tomarán parte.
Especialmente para la velada del 21
de Junio en conmemoración del 32
aniversario de la fundación del
Círculo, se preparan grandes nove-
dades que seguramente harán las
delicias de la numerosa concurrencia
que esa noche asistirá al Círculo, ya
que se trata de conmemorar un aco-
tecimiento que a todos los socios le
corresponde por igual.

Para salvar los gastos que deman-
dan estas veladas, la Comisión de
Fiestas, en el deseo de no gravar la
caja social, ha establecido la módica
suma de diez centésimos como pre-
cio de entrada. Ello no obstante, po-
drán adquirirla gratis los socios que
presenten en bofetita el recibo del
último mes.

Conferencias

Además de las fiestas de que nos
ocupamos en el párrafo precedente,
la Comisión de Fiestas se propone
organizar una serie de conferencias
que estarán a cargo de oradores de
reconocida fama y las cuales versar-
án sobre temas de gran importan-
cia.

La primera de estas conferencias
tendrá lugar el domingo 1.º de Ju-
lio a las ocho y media de la noche y
estará a cargo del señor Capellán
del Círculo R. P. Marcos Asolo. El
tema elegido será "El juego".

La entrada a estas conferencias se-
rá completamente libre, no solamen-
te para los socios sino también para
las personas que vengan en su com-
pañía con excepción de los menores

de quince años, de uno y de otro
sexo.

Estos actos serán amenizados con
vistas de biógrafo adecuadas al te-
ma, números de música y de canto,
etc.

Visitas de enfermos

No es grato consignar a conti-
nuación los nombres de los socios y
socias que se han dignado dar sus
nombres para formar parte de las
"Comisiones de visitas de enfer-
mos".

Comisión de Socios — Manuel
Róico, Claro C. Delgado, Nicolás de
Paola, Vicente Viola, Clemente Gu-
tiérrez, José Puppo, Agustín F.
Moisa, Rafael Castiglioni, José A.
Bernasconi, Juan Pisano, Felipe Ai-
cardo, Luis Settembrí, Ramón H.
Gómez, Torcuato R. Espinosa, An-
tolín Luque, José Martiarena, Mi-
guel Lusarreta, Felipe Vera, Luis M.
Pérez, Lorenzo Martínez, José P.
Suárez, Benito Raffo, Federico Go-
doy, Norberto Martínez, Servando
Tasso, Emilio Pusineri, Fernando
Pizzarello, Juan Basso, Manuel Cas-
tro González, Ernesto D. Antóni,
Angel Banfi, Juan Ráechi, Luis F.
Evin, Adolfo Andrade, Olegario Ri-
jo, Félix Peluso, Marcelino Dorelo,
Francisco Ubach, Cayetano Lanrito,
Miguel Almási, Rafael Magariños,
Roque Póppolo, Pedro Ravino, José
Varela, Antonio Aila, Roque Cóp-
ola, Manuel Martínez Posse, José Ro-
sini, Eusebio Vera, Pantaleón Ma-
tos, Ernesto Tormalino, Esteban
Peruggia, Juan Rebosio.

Comisión de Socias — Teresa Dall'
Orso, Serafina D. de Frangi, Teresa
Alonso, Catalina M. Perea, Honoria
Maneiro, María Josefa Canelo, Gui-
lhermina Ellis, Juana M. J. de La-
piz, Adelaida Fernández, Rosa So-
lari Irazu, Juana Van Velthoven,
María S. de Pérez, Laura Migone,
Elvira E. de Bazarque, María Gene-
rosa Soto, Isabel C. de Espansandín,
Amalia M. de Pérez, Felicia B. de
Arias, Felicia Arias, Ramona V. de
Gamone, Lorenza C. de González,
María V. de Clavijo, Andrea V. de
Pereyra, María Luisa Calcagno, An-
gela Calcagno, María J. de Irigoin,
Juana B. de López, Margarita Pan-
sariello, Lucía C. de Marquese, An-
gela F. de Rivera, Gregoria Sirima-
go, María J. Gaso, Pradelina R. de
Lima, Concepción Lamas, Ana M.
de Pereyra.

Como ya lo hemos explicado, el fin
principal de estas comisiones, es el
de visitar a los asociados enfermos
a domicilio; los socios a sus consocios
y las socias a sus consocias. A este
fin cada comisión se subdivide en
parejas de dos en dos que se encar-
gan de visitar a los enfermos más
cercaños a su domicilio, toda vez
que reciban aviso de la Gerencia y
en la forma que sus ocupaciones se
lo permitan.

Algunas de estas parejas han te-
nido ya oportunidad de practicar
su caridad y ya han sido pocos los
frutos cosechados.

Que Dios bendiga esta buena obra.

Las franquicias

Accediendo a los reiterados pedi-
dos que se han recibido y en aten-
ción a que el 21 del corriente se
conmemora el 32.º aniversario de la
fundación de nuestro Círculo, el Di-
rectorio resolvió prorrogar el pe-
riodo de franquicias para el ingreso de
nuevos socios que vencía el 31 de
Mayo, hasta el 30 del corriente mes
de Junio.

Quedan notificados los socios y
socias propagandistas de nuestra
querida institución.

Programa del festival de mañana

A las 8 y 30.

1. Sinfonía; 2. "El tío Juanico",
drama; 3. Piano a Toller (melo-
día) Plainte d'amor; 4. "Forza del
destino" (Verdi); Dño por los se-
ñores J. Carrerons y M. Laureiro; 5.
Tratado de urbanidad, monólogo por
el señor Gaspar Trabuchi; 6. Piano,
C. Gurlioti, "Menuetto".

1. Sinfonía; 2. Pasillo cómico en
un acto, original de Manuel Mato-
ses, adaptado "A primera sangre";
3. Piano Th. Wottitz M. y Gili
(vals); 4. Romanza "Caro mi be-
né", por el señor Julio Carrerons; 5.
"La familia complicada", monólogo
por el señor Pelegrinetti; 6. Marcha
final.

Entrada con asiento, pesos 0.10,
entrada general 0.02.

Para los socios que presenten en
y los inscriptos en el mes de Mayo,
la entrada es gratuita.

Digno de imitarse

El presidente de la República Ar-
gentina, mirando por los intereses
del pueblo, tomará, según se afir-
ma, una medida digna de ser imita-
da por nuestro gobierno, en bien de
la clase menesterosa.

Esa medida tiende a conseguir la
disminución del precio del azúcar,
en vista de que a pesar de permitir-
se el bro de derecho su introducción
al país, el precio de venta lejos de
disminuir aumenta por ser acapara-
das todas las partidas que llegan,
por el "trust".

El gobierno argentino comprará
por su cuenta un cargamento de
azúcar en Cuba o Norte América y
trasportándolo en un buque nacio-
nal, lo venderá a los precios más
módicos en las ferias francas, con lo
cual se evitará los perjuicios causa-
dos a las familias menesterosas con
precios marcados a capricho, por
el "trust".

Este procedimiento, se piensa se-
guir con otros productos alimen-
ticios.

La actitud del gobierno argenti-
no, es digna de aplauso, ella con-
templa los intereses del pueblo evi-
tando que los artículos de primera
necesidad se conviertan en artícu-
los de lujo, sólo adquiribles para las
personas ricas.

Si nuestro gobierno se inspirara
en ese ejemplo, haría un beneficio
indiscutible al país.

LIRICOS Y PRACTICOS

DEL DR. CAFFERATTA

(Conclusión)

En la juventud

El lírico joven está más cerca de
vosotros. Es un soñador de grandes
cosas. Un apasionado y un vehé-
mente. Ama sus libros, su hogar, su
poeta, sabe el lenguaje de las flores
y conversa con los pájaros en los
jardines y en los bosques. No disipa
sus años por caminos torcidos, no se
envenena con el alcohol, ni se
corrompe con el amor impuro. Es
valiente, casto, noble. Cumple la ley
de Dios. Sabe que la juventud es
hora de sembrar y mete el arado
en el suelo virgen; escoge la sem-
illa, la hunde, la abona, la riega, la
cuida, la cosecha y la guarda...

Mientras tanto el práctico, senta-
do a la puerta de su tienda, deja
correr los años, los dilapida, los
queridos años juveniles que se van
yermos y secos... A fuerza de mi-
rar lo bajo, se estrecha el campo de
su conciencia. Estudia, sí, pero
no aprende; ama, pero no ideal,
ama con el amor impuro que agota
y que mata; canta, pero no las
dulces canciones delicadas que ha-
cen vibrar el alma juvenil; sabe de
flores, pero no de flores puras, sino
de las marchitas flores del mal. Dis-
para la juventud, coronarse de ro-
sas, es el lema de sus años inexper-
tos. Vive su vida, es práctico. Tie-
ne miopía del alma. Más allá de los
sentidos, no hay nada. Goza y
duerme, mientras crecen en su cam-
po los abrojos y germinan las plan-
tas venenosas. A los 15 años tiene
más experiencia de la vida que un
viejo; sabe lo que debía ignorar y
es un ignorante de las cosas que ne-
cesita saber. Es práctico. No os deso-
para vosotros el porvenir que espe-
ra a ese práctico. Lo conozco dema-
siado, que he tenido algunos com-
pañeros de esos prácticos que go-
zaban de la vida. ¡Qué fué de ellos!

De los pocos que aún quedan, sé de-
cirlos, que recogen el fruto amaro
que sembraron, que son hoy tri-
butarios de la miseria, de la degra-
dación o esclavos del estado en un
pobre empleo, que absorbe su vida
y que les priva de su libertad...

¡A qué seguir, mis amigos, con
otros personajes que la vida nos
ofrece en las demás esferas de su
acción! Los líricos y prácticos en
las artes y en las letras. Los que es-
criben para hacer dinero y los que
enseñan escribiendo; los que ha-
blan para adular y los que enseñan
hablando; los que pintan para edu-
car y los que pervierten con la pin-
tura, siempre que ello represente un
valor más en la cotización del mer-
cado. Los maestros, los empleados,
los militares, ¿dónde faltará el lí-
rico y el práctico? Y no me refiero

al otro sexo, donde no podía su-
poner los ejemplares que abundan,
porque pecaría de poco ganarle por
las mismas.
Bastan los jóvenes, los ca-
racteres que desah precavidos en
la noche. Si está un poco recarga-
da las linternas, es porque son tipos
y claros. Dilectos, multíplices
las combinaciones y encuadrar-
ría una serie de ejemplares que, pe-
ro que caben perfectamente entre
los dos términos opuestos.
Malos lirios y buenos prácticos
Pero antes de sacar las conclu-
siones y el corolario de esta confe-
rencia, dejémoslos de los pala-
bras de los buenos prácticos y de
de los malos lirios. Conviene para que
evitéis confundir los campos.
El mal lirio no persigue ideales,
sino utopías, no canta sus afectos
como un espectáculo del espíritu,
sino que desah todo por cantar,
canta para cantar, en vez de cantar
porque vive. Ama con pasiones des-
ordenadas y tumultuosas; empre-
nde negocios desahbellados; proyec-
ta empresas imbeciles; como con-
te de comercio con el mundo, con-
ta con especulaciones arriesgadas;
si es profesional, quiere reformar
la ciencia; si es político, piensa so-
lo en el bastón de gobernador o en
la banda presidencial. Si joven con-
struye ideales inaccesibles; si pobre
sueña con la mano de una princesa;
si rico con una eterna vida de
abundancia. El buen práctico es
ordenado, discreto, cauto. Ni se
aventura, ni se precipita. Modera
los impulsos, juveniles, refrena la
imaginación. Tiene muchas con-
ciencias del lirio bueno y ninguna
del práctico vulgar. El amor, la poe-
sía y la música no le apartan de la
vida real, sino que lo hace esa in-
misma vida más llevadera.
Y bien, jóvenes amigos. Algunas
cosas nos han enseñado ya a nos-
tros personajes. Si yo supiera que he
llevado con ella una voz de aliento,
que he despertado un sentimiento
bueno, que he hecho vibrar una so-
la alma de las que me escuchan y
que una sola semilla ha caído en te-
rreno fértil, daría por bien emplea-
da, esta hora. Daría por bien em-
pleada cien horas más.

Los Baos. de la S. Familia
La benéfica institución de los
Hermanos de la Sagrada Familia,
que tantas simpatías como prestigio
cuenta en nuestra sociedad, ha sido
reconocida por nuestro gobierno, a
cual por intermedio del Ministerio
de Relaciones Exteriores ha declara-
do que no existe impedimento legal,
para el establecimiento de dicha in-
stitución en nuestro país.

**Beneficios morales
del Templo**
Discurso del R. P. Dufrechou
Publicamos a continuación el her-
moso discurso pronunciado por el
Pbro. Dufrechou, con ocasión de la
colocación de la piedra fundamen-
tal del templo que se levantará en
Progreso.
Señores: Un templo, es lo que hoy
reclama esta pequeña agrupación de
casas que, acaso dentro de breve
tiempo, será llamado pueblo del
Progreso.
Es muy justa esta aspiración a
poseer un lugar adecuado para
adorar a Dios y cumplir con el pri-
mero y más grande de todos los
deberes: el deber que lo incumbe a
toda criatura de glorificar al Hacedor
Supremo.
Imos colocado, ya, la piedra fun-
damental, implorando por medio de
las oraciones litúrgicas, las bendi-
ciones de Dios Nuestro Señor; y tal
vez, antes que termine este año
añadirá una nueva Iglesia, mon-
desa al queréis, pero apta para re-
cibir a Dios el culto que se merece. Ten-
dremos, pues, un templo más que
la vasta jurisdicción de la Parroquia
de San Isidro de las Piedras.
El templo es una bendición cons-
tante para el pueblo a quien le cabe
la dicha de poseerlo. El es como un
lugar que se atrae el Cielo hacia
nosotros, los desdichados hijos de
la tribulación y del llanto.
En nuestros grandes infortunios,
el templo es el Arca salvadora don-
de se refugia nuestro espíritu lacerado
y encuentra allí la paz; la paz,
que el mundo no proporciona con
ninguna de sus venturas y alegrías;
porque ella es un rocío divino que
solo desciende de las cumbres de lo
alto.
Los pueblos no pueden vivir tran-

quilamente sino a la sombra bendi-
dita del templo.
Como una población privada de
los beneficios de la medicina, en bre-
ve sería una convulsión de la muerte
y un campo de dolor sin legítimos
de la misma manera una comarca
sin la cual no extingue su acción
saludable el Templo Cristiano, for-
zosamente tiene que convertirse en
frente a la vida, donde jamás despliegan
sus corolas las hermosas flores de la
Esperanza y del Consuelo. El tem-
plo es el polo de la fe. Sin fe la
vida es imposible. Formase un yu-
do demasiado oneroso e insosteni-
ble.
Ved, niños, lo que pasa con esos
hombres desahados, para quienes
Dios es un mito y la vida un jor-
gorio continuo. Golpea la adversi-
dad en las cerradas puertas de su
espíritu siberite, y cuando ese buel-
so molesto se introduce en el alma,
por más esfuerzos que se ha-
yan hecho por rechazarlo de ellos,
entonces, los corrientes del positivis-
mo, los discípulos de Augusto Comte
y de Spencer, notan un veci-
nio muy grande dentro del corazón; y
están de menos los consuelos de la
fe católica; y buscan la dulce quietud
del templo; porque él es el único
lugar de descanso; la única
fuente, cuya linfa refrescante apla-
ca nuestra sed de felicidad, y el si-
tio soberano, donde entre las ruinas
de la mentira y de la vanidad, cam-
pea, como un coloso, la verdad asu-
prema.

Nada más natural que esto; pues
que el hombre puede, y debe, pasar
por mucho tiempo las aspiraciones
de su espíritu, desahando a éste,
de la meta de sus tendencias, que es
Dios y solo Dios.
Como la aguja imantada, busca
el polo Norte y no puede dejar de
mirar hacia él porque hay, allí,
una fuerza misteriosa que lo atrae
y avasalla; así, el hombre tiende ha-
cia Dios; y, fuera de Él, es im-
posible que balle paz ni sosiego.
En este el gran pensamiento que
San Agustín condensó en la frase
famosa: "Señor, ¿qué buscas? ¿Señor,
¿qué buscas? ¿Señor, ¿qué buscas?
nos ha creado para Ti; y nuestro
corazón estará siempre inquieto,
hasta que descanse en Ti".
La revolución francesa había so-
ñado con desterrar a Dios del cora-
zón humano y condensar a Cristo
a un olvido perpetuo.
Pareció, entonces, que la razón
iba a ser la única divinidad ante la
cual, se prosternarían los pueblos.
El sacerdocio católico gemía en el
destierro o en las cárceles. Los
templos estaban vacíos, en la oscu-
ridad y en la ruina; y la abominación
manchaba todos los objetos del cul-
to que creían. La situación de Fran-
cia, a la sazón no podía ser más an-
gustiosa. Un río de sangre corría
por todas partes; el crimen y el vi-
cio hacían de la sociedad francesa
un espectáculo de horrorabilidad ja-
más vista; y el dolor, en vano bu-
caba un asilo donde mitigar sus su-
frimientos y una mano compasiva
que derramase unas gotas de báls-
amo en medio de sus aflicciones de
muerte.

Fue, entonces, que el espíritu de
las muchedumbres sin Dios, exclamó:
"¡Basta! No puedo más!".
(Continúa.)

Misión en "El soldado"
Departamento de Minas
En el paraje denominado "El
Soldado" Departamento de Minas,
donde tiene la estancia los esposos
Melgar-Raggio, el R. Padre Esteban
de Biallo, invitado expresamente
por dicha familia, el día 27 del co-
municó por la tarde, a una misión en
preparación a la fiesta de Nuestra
Señora del Sagrado Corazón.
Una pieza bastante grande y un
poco separada de la casa, había sido
transformada en modesta capilla, en la
que se destacaba una preciosa y
devota estatua de Nuestra Señora
del Sagrado Corazón, colocada en-
tre flores del campo y sobre un al-
tar rústico, si se quiere, pero bien
idealizado y preparado para la celebra-
ción de la santa misa.
Frente por la mañana como por la
tarde, acudían numerosos los chaca-
teros de los alrededores para consi-
char con devoción la palabra sencila
e instructiva del Padre Capu-
chino.
El día 31, fiesta de Nuestra Se-
ñora del Sagrado Corazón, ya desde
temprano se notaba la llegada de
los campesinos que, por diferentes
caminos, algunos a pie, otros a ca-
ballo y otros en break, habían he-
cho ya varias leguas.
A las 9 a. m. se empezó la misa de
Comunión, asistiendo unos 80 perso-
nas y conculando más de 50, siendo,
en gran parte, primera comunio-
nes.

Durante la misa, además de las
palabras de preparación a la comu-
nión y acción de gracias, dirigidas
por el P. Padre Capuchino, hubo
también cantos religiosos y varias
piezas de música adaptadas al acto.
Terminada la función religiosa
los señores de la Estancia sirvieron
a todos los concurrentes un abun-
dante chocolate.
Luego, a las 11, se procedió a la
bendición de la Estancia, poniendo
bajo la protección de Nuestra Se-
ñora del Sagrado Corazón, a la Es-
tancia, a la Estancia, a la Estancia.
Era algo de sorprendente y poé-
tico, el ver a toda aquella gente que,
en forma de procesión, seguía por
el camino atrás de la Cruz, cantando
cánticos religiosos a María.
Al volver a la casa, el Padre Es-
teban, en breves palabras, les explico
que la Virgen María, con razón
se merece el título de Nuestra Se-
ñora del Sagrado Corazón, y como
facilmente los fieles han podido y
podrán conseguir de ella gracias es-
peciales, invitándolos a que se des-
tallen.

Terminada la función de la tarde
los esposos Melgar-Raggio, hicieron
un abundante reparto de carne a
los pobres; repartiéndoles, además,
rosarios, medallas, escapularios y
colapas.
En los pocos días de la misión se
hicieron unas 80 comuniones, varios
casamientos y muchos bautismos.
Merece un sincero aplauso la
familia Melgar, por haber propor-
cionado a los chacareros de "El Sol-
dado" una ocasión tan propicia pa-
ra cumplir con sus deberes religio-
sos.

Un concurrente.
Mes del Sagrado C. de Jesús
EXHORTANDO
El secretariado de la Entroniza-
ción del Sagrado C. de Jesús en el
Hogar, recuerda a los fieles que es
durante este mes, cuando deben re-
doblar sus esfuerzos para que Cristo
reine.
Cada apóstol recorrerá las casas de
un vecindario anunciando el Rey de
Amor que viene a golpear a todas
las puertas, pidiendo hospitalidad.
También se pide a todas las per-
sonas que han hecho la Entroniza-
ción en sus casas durante el trascur-
so del año, que no esperen a último
momento para comunicarlo al Secre-
tariado, si quieren que sus nombres
sean inscritos en el Album que se
depositará el Viernes 15 de Junio,
día del Sagrado Corazón, a los pies
de la Sagrada imagen, en la Metro-
politana.
La ceremonia solemne para la
cual se invita desde ya a todas las
familias con-ahgradas, tendrá lugar
a las 5.30 p. m.

Para la Colectividad Inglesa
Conferencias religiosas
En la Cripta de María Auxili-
adora comienzan hoy, a las 8.45 p.
m., las conferencias en inglés, pre-
dicadas por el conocido Misionero de
la Congregación de los Padres Pa-
sionistas, de Buenos Aires, R. P.
Moore.
En estas conferencias, que tan
extraordinario aliento alcanzaron en
los años anteriores, un selecto coro,
dirigido por los señores Marshall y
Lafone, entonan cánticos religiosos,
cuyos ensayos se han comenzado a
realizar en el club Católico.
Las familias inglesas y nortea-
mericanas, se disponen a concu-
rrir a estas conferencias, respon-
diendo al llamado que les ha diri-
gido la Liga de Damas Católicas
"Catholic Women's League of Uru-
guay", bajo cuyos auspicios se rea-
lizan.

CRONICA RELIGIOSA
IGLESIA DE LAS SALEBAS
Mes del Sagrado Corazón de Jesús
Mbas. Domingos y días festi-
vos a las 6 y 30, 7 y 30 y 9 a. m. Los
días 24, 25 y 26 a las 8 a. m.
Días 12, 13 y 14.—Triduo de pre-
paración a la fiesta del Sagrado Co-
razón.
Día 15.—Fiesta del Sagrado Co-
razón de Jesús, fiesta principal de la
Archiepiscopado de la Guardia de Honor.
Misa 6.30 a 7 y 30, en el altar del
Sagrado Corazón por los bienhecho-
res de la Archiepiscopado. A las 8,
misa de Comunión general, para al-
canzar la extensión del reino del
Sagrado Corazón y la paz europea.
Consagración de los Celadores asis-
tentes de la Elevación y de los Celado-
res, antes de la Comunión.
A las 9 y 30 oficiará de Pontifi-

cal el Illmo. y Revmo. señor Admi-
nistrador Apostólico, Excmo. Excmo.
del Santísimo Sacramento, Excmo.
Día 24 a 30.—Retiro espiritual.
Día 26.—Ultimo domingo de misa.
Se ganará el Gran Jubileo del S. O.
de Jesús, concedido por S. S. Pi-
o X a semejanza del de la Porci-
uncula.
Los días 17 y 22.—Habrá ser-
mon.
Todos los días, a las cuatro de la
tarde: Exposición del S. S. y el
ejercicio del mes, meditación o sermón
de las S. S. y bendición con
S. D. M.
Intención del mes.—La promi-
nación de la M. M. Margarita M.
de Alacopu y la terminación de la
guerra.
Todos los sermones están a cargo
del R. P. Juan Díaz.
Todos los días hábiles, la misa de
las peregrinaciones se celebrará a
las 8 y 30 a. m.; las funciones de la
tarde, serán a las 4.

IGLESIA DEL SEMINARIO
Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús
El viernes 15 a las 8 a. m. misa
de primera Comunión para algunos
colegiales y general para los socios
y socias del Apostolado de la Oración
y demás fieles que se dignen
acompañarlos en tan piadoso acto.
A las 10 misa solemne y exposición
del Santísimo Sacramento, que que-
dará patente todo el día. Elevación
del S. S. por los socios del Aposto-
lado. A las 3 y 30 p. m. rosario, misa
de Junio, pangeigric por el Padre
Nicolás Buil S. J., acto de consagra-
ción y letanías.

Orden Tercera de Santo Domingo
El martes regresó a Buenos Aires
el R. P. Aragón, Provincial Domi-
nico que había venido a esta para
hacer la visita canónica. Dejó con-
stituido el nuevo Consejo en el si-
guiente forma: Director: Pbro. P.
Ovachere, Sub-director: Monseñor
Eusebio de León, Consejo de Seño-
res: Pbro. Roca, P. de Sosa Díaz, Su-
perior, Mercedes, G. de Burquet,
Maestras de Novicias, Catalina In-
da, Magdalena Dathaguy, Secre-
taria, Catalina Luraghi Ponce, Pro-
secretaria, Esperanza, B. de Decia,
Vocales: Julia P. de Márquez, Lola
Vieles, Graciela M. de Bonavia,
Julia de León, Sara U. de Terra, Ce-
lia Q. de Gómez Folle.
Consejo de Señores: Prior: Juan
P. Requena, Superior, Eusebio Ca-
macho, Maestro de Novicias, Anto-
nio Zoppola, Tesorero, Juan C. De-
cia; Secretario, Conrado Buquet,
Pro secretario, Paig Sacher; Visi-
tador de enfermos, Jacobo Rodríguez
Mesa; vocal, Federico Menk.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN
Conferencias religiosas
y Comunión Pascual
Con motivo de las conferencias
para señoras y señoritas que se da-
rán en la Iglesia de San Agustín, el se-
ñor Cura Vieiro de la Parroquia ha
dirigido a sus feligreses la si-
guiente invitación:
Tengo el agrado de anunciar a las
católicas de mi feligresía que desde
el 10 de Junio hasta el 17, se darán
en la Iglesia de la Unión las con-
ferencias que anualmente tienen lugar
como preparación a la comunión pas-
cual, servirán también como prepa-
ración para ganar la indulgencia del
Jubiléo por los señores y señoritas
que serán para todos los fieles, las
últimas serán únicamente para se-
ñoras y señoritas y están a cargo del
conocido orador sagrado Pbro. Mi-
guel Lacroix.
Invito por lo tanto, a todas las se-
ñoras y señoritas de la Parroquia de
San Agustín, a concurrir a dichos actos,
cuyo único fin es retemperar en la
fe y renovar en el amor de Jesús
Cristo, cuya augusta doctrina será
siempre para la humanidad, luz y
derrotero seguro en medio del ola-
geo embarrado de la vida terrenal.
—El Cura Vicario.

CAPILLA DE LA CARIDAD
Congregación de N. S. del Carmen
El miércoles 13 del corriente mes,
se dará principio en la capilla de la
Caridad, a la hermosa devoción de los
Siete Miércoles, que preceden a la
Fiesta de Nuestra Señora del
Carmen. Por consiguiente, a partir
desde ese miércoles todas las sema-
nas, y en igual día, tendrán lugar
las funciones a las ocho de la ma-
ñana, con Misa. Comunión general y
cánticos sagrados, dándose a venerar
la Religión de la Santísima Virgen.
Por lo tanto, se recomiendan a
Hermanas y Hermanas de la Caridad,
que a la Congregación la más pun-
tual asistencia, ya se ve invita a
todas las personas piadosas que
quieran concurrir a tan solemnes en-
tusiasmos.
Montevideo, Julio 8 de 1917.
—El Director.

VARIAS
Señorita Rosa Vio
Se encuentra en la capital la se-
ñorita Rosa Vio, activa agente de
nuestro país, en el Sarandí del Y.
Presentamos nuestro saludo de
señalando una grata permanencia en-
tre nosotros.
Firma: Rosa Vio.

Las comunicaciones
El actual conflicto, o más bien, la
gravísima amenaza que pesa actual-
mente sobre los intereses nacionales
con la proyectada suba de 40 por
cientos sobre pasajes y fletes ferro-
carriles, ponen de nuevo sobre el
tapete la eterna cuestión de las co-
municaciones.
Inicible parece que un país tan
pequeño como el nuestro, tan rico
y tan grande en obstáculos geográfi-
cos, carezca todavía de una
puerta de salida para sus productos
y sus mercancías, y que para el
comercio exterior.
Y si la agricultura, las industrias
lecheras, las industrias de
talabartería y zapatería ni la de
tejidos de lana y sombreros, han al-
canzado, remotamente siquiera, la
importancia que lógicamente debían
tener si las comunicaciones fuesen
fáciles, rápidas y baratas.
Todavía hay departamentos a los
que no han llegado las vías férreas;
y las carreteras que existen en el país,
proprietarias de concesiones otorga-
das por nuestros gobiernos, disfru-
tando de toda clase de prerrogativas
y privilegios, solo se han preocupado
siempre de aumentar sus dividendos,
haciendo un servicio malo y cobran-
do tarifas altísimas, en pasajes y
fletes, poniendo, además, un tem-
po demasiado largo en recorrer pe-
queñas distancias.
Y en cuanto a carreteras y ca-
minos, mejor es no hablar de ellos.
Zonas extensas e importantes de
nuestro país, permanecen, durante
meses, en la época de invierno, com-
pletamente inaccessibles, por el
pésimo estado de los caminos y la
falta de puentes, que suplan, cuan-
do los fíos y arroyos están desahos
de crecidas, los vados y los pasos.
Y sin embargo, con el pretexto
de la vitalidad se han gastado millo-
nes y millones de pesos, que el país,
conviente de la inmensa necesidad
de comunicaciones que existe y cre-
ce, yendo de buena fe que esos dipe-
ros se usen en satisfacer esas
necesidades, han pagado con gusto y
sin vacilar.
Hoy es ya de que las autoridades
y el gobierno, que con nuestro
sistema actual, son los órganos de
los cuales depende toda la vida eco-
nómica del país, se preocupen se-
riamente de resolver este problema
vital para la nación, y emprendan
en gran escala, y a costa de cual-
quier sacrificio, la construcción de
ferrocarriles, de carreteras, de puen-
tes, de caminos. Mientras no se ha-
ce esto, y se toma la línea con ver-
dad, el país, que es un país, no
podrá nunca ser un país, y el bien
del país, que es el país, no podrá
precarizarse.

DEL PAIS
En la reunión celebrada ayer
por la Asamblea Constituyente, se
dio cuenta de haberse recibido el
proyecto de reformas a la Carta
Fundamental, que como consecu-
encia del acuerdo celebrado enfor-
ma de los partidos. Nacional
y Colorado, oficiales, propuso
los señores Marín, Arce, Berro,
Alfaro, Gálvez, Muñoz y Aguirre.
Como la reunión, con el regla-
mento no se puede dar trámite des-
pués del 31 de Diciembre de 1916,
a los proyectos de reforma o ali-
ción a la Carta Fundamental, que
no se resuelve la Asamblea por
mayoría, por acción del doctor Ra-
mírez, se resolvió pasar el proyecto
al estudio de la Comisión de Refor-
mas, proponiendo a la vez que
mientras así no se expide la Asam-
blea suspenda sus sesiones.
A la reunión asistieron los
Convenientes oficiales, que no
habían concurrido hasta ahora.
En el Ministerio de Relaciones
Exteriores se recibió un despacho
oficial, comunicando el hundimiento
por un subleuón de la barca uru-
guaya "Rosario".
Los armadores de la barca "Ro-
sario", son los mismos del "Go-
rizia", señores Doctor Hnos. y ha-
bían vendido la barca a una firma
francesa, la cual se haría cargo de
ella al final del viaje.
El Ministro de Relaciones Ex-
teriores ha pedido informes a los
consules uruguayos en Francia o
Inglaterra.
Debido a gestiones realizadas
por nuestro Ministro de R. E., el
gobierno inglés ha retirado de la
lista negra a la firma virguaya Jorge
Suzengger.
Se ha dispuesto pagar a la Jun-
ta Electoral del Salto la suma de
ps. 2.634.92 por concepto de impre-
siones y gastos electorales en el úl-
timo período.
Con motivo de la donación he-
cha por el Cuerpo Médico Nacional
a favor de las familias de los mé-
dicos del Centro y, en todos los Bule-
vares, los señores solo podrán atrave-
sar la calzada en las localidades.
El señor Pablo Minelli, vocal del
Banco de Seguros del Estado presen-
ta un proyecto al directorio de esa
institución estableciendo "el día de
la siembra".
Por ese proyecto se establece: se-
ñalar un día del año destinado a ce-
lebrar una ceremonia para estimular
al agricultor en el cultivo de la tie-
rra; dicha ceremonia consistirá en el
planteo de un árbol, que será efec-
tuado, siempre que fuere posible, por
los hijos de los agricultores de la lo-
calidad, con asistencia del Directorio
del Banco, los poderes públicos y las
sociedades rurales.

LA GUERRA
El Parlamento francés ha declara-
do, por gran mayoría de votos,
que Francia no busca anexiones ni
indemnizaciones, pero que debe re-
vindicar la Alsacia y la Lorena.
Una gran cantidad de militares de
la misma arma — que luego fueron
apoyados por muchos jefes y oficia-
les de artillería y caballería —
presentaron un ultimatum al gober-
no de Cataluña exigiendo la li-
bertad, dentro del plazo de veinte
horas, de todos sus compañeros.
El gobernador, después de consul-
tar telegráficamente al gobierno de
Madrid, accedió a la exigencia, po-
niéndolos en libertad antes del térmi-
no señalado.
Sin embargo, parece que esa me-
dida no logró calmar por completo
al ejército, que se mantiene en gran
agitación y también el pueblo de
la provincia.
El rey Alfonso ha conferenciado
con el general Weyler y con otros
mujos jefes del ejército y se ase-
gura que la situación es muy gra-
ve. Se espera por momentos la caída
del gabinete García Prieto y se
anuncia que nadie quiere hacerse
cargo del gobierno.
Al mismo tiempo se prepara la
huelga general de ferroviarios, lo
que vendría a complicar enormemen-
te la situación.

**La otra madre
de la huerfanita**
Don Goyo, nerviosamente inquie-
to, palido, desahogado, salía y en-
traba a cada instante en la puerta
del hijo ranchero. Más que mirar, pa-
recía huarrear en la línea del camino
del pueblo. Cada ladrillo de los pe-
ros lo arrojaba a fuera; y después
de ansiosa investigación volvía a pe-
netrar angustiado.
Se había quedado solo. En su aflic-
ción desahogada, fue enviado al
pueblo, uno a uno a todos los de la
casa; y nadie regresaba con el mé-
dico que le salvara a su pobre Margari-
ta, la única nieta que tenía, y que
estaba ardiendo en fiebre, sin poder
casi respirar, llena la garganta de
lagas.
Anunciada cuando regresó Anasta-
sia.
—Y el doctor?
—No está en el pueblo. Se fué a
Buenos Aires.
—Si es así, ¿cómo está?
—Cuando Laca falló... Mirá, tomá
el "testato", y andate hasta los Tol-
do.
—Será inútil, don Goyo.
—Cómo inútil, ¿cómo? Te és que
Margari...
—No, don Goyo, no. Es que la
Parda se ha ido a la estancia de
"Los Sauces", donde está el médico
de la familia...
—Do allí no vendrá, ¿qu'es son
como guachos que cuando se pue-
den no se llaman la teta?
—Toribio, ¿no le de lo de no veni-
do?
—Y qué va hacer ese viejo em-
barrado con sus yerbas?
—Dende que el doctor no vendrá,
porque los rios siempre son prime-
ros... No Venancio sabe mucho.
—Cualquier cosa, cancio; pero
que se salve la nena!
—No se afilice patrón; la he lle-
vado ya no la trajimos!
Don Goyo volvió jadeando al lecho
de su nieta. La respiración era
horriblemente angustiosa; el rostro
encendido empezaba a amarrotarse,
los ojos dilatados sus pupilas y la
fiebre devoraba aquel cuerpo. El
pobre abuelo, tuvo miedo. Se encon-
tró impotente contra la muerte que
venía a arrebatarle el torito aquel
de todos sus amores, sin saber que
hacer; sólo, sin auxilio posible de na-
die; y agobiado de pena, colóse su
rostro doloroso al lado de la sobri-
da de su nieta, mirándola con los
ojos de aquella cara que quemaba,
un pensamiento súbito cruzó por su
cerebro.
—Si dijó en voz alta, si, aura
mesmo. Se puso en pie, se sacó el
cambeyro, tomó en sus brazos a la
criatura, arropándola en su poncho,
y cayendo de rodillas, llenos los ojos
de lágrimas, exclamó:
—Oh, Mamá-Virgen, la plegaria
de un paísa. Esta nena, está sin
madre, tomá los brazos de ella, y
cual, que todo lo pides, vos que tam-
bién sois Madre. Yo te juro dir a pie
hasta Luján; y entregarte allí a la
nena pa que la tengas siempre como
hija y la hagas buena y santa como
yo te juro que la enseñaré a
todo el pago, como testigo de tu
amor... De los patacones de mi
cunio le haré una imagen que se la
pudrá al cuello pa que siempre te
recuerde... Y si entuavía no bastó,
lleuame a mí que soy viejo; y sal-
vata a ella en el cambio.

Dr. Juan N. Quagliotto
MEDICO-QUIRURGO
Consultas de 2 a 4 p. m. — Yagu-
ayón 1901, entre Avenida 18 de Julio
y Colonia. Teléfono: La Uruguaya,
905 (Córdoba).

**La otra madre
de la huerfanita**
Don Goyo, nerviosamente inquie-
to, palido, desahogado, salía y en-
traba a cada instante en la puerta
del hijo ranchero. Más que mirar, pa-
recía huarrear en la línea del camino
del pueblo. Cada ladrillo de los pe-
ros lo arrojaba a fuera; y después
de ansiosa investigación volvía a pe-
netrar angustiado.
Se había quedado solo. En su aflic-
ción desahogada, fue enviado al
pueblo, uno a uno a todos los de la
casa; y nadie regresaba con el mé-
dico que le salvara a su pobre Margari-
ta, la única nieta que tenía, y que
estaba ardiendo en fiebre, sin poder
casi respirar, llena la garganta de
lagas.
Anunciada cuando regresó Anasta-
sia.
—Y el doctor?
—No está en el pueblo. Se fué a
Buenos Aires.
—Si es así, ¿cómo está?
—Cuando Laca falló... Mirá, tomá
el "testato", y andate hasta los Tol-
do.
—Será inútil, don Goyo.
—Cómo inútil, ¿cómo? Te és que
Margari...
—No, don Goyo, no. Es que la
Parda se ha ido a la estancia de
"Los Sauces", donde está el médico
de la familia...
—Do allí no vendrá, ¿qu'es son
como guachos que cuando se pue-
den no se llaman la teta?
—Toribio, ¿no le de lo de no veni-
do?
—Y qué va hacer ese viejo em-
barrado con sus yerbas?
—Dende que el doctor no vendrá,
porque los rios siempre son prime-
ros... No Venancio sabe mucho.
—Cualquier cosa, cancio; pero
que se salve la nena!
—No se afilice patrón; la he lle-
vado ya no la trajimos!
Don Goyo volvió jadeando al lecho
de su nieta. La respiración era
horriblemente angustiosa; el rostro
encendido empezaba a amarrotarse,
los ojos dilatados sus pupilas y la
fiebre devoraba aquel cuerpo. El
pobre abuelo, tuvo miedo. Se encon-
tró impotente contra la muerte que
venía a arrebatarle el torito aquel
de todos sus amores, sin saber que
hacer; sólo, sin auxilio posible de na-
die; y agobiado de pena, colóse su
rostro doloroso al lado de la sobri-
da de su nieta, mirándola con los
ojos de aquella cara que quemaba,
un pensamiento súbito cruzó por su
cerebro.
—Si dijó en voz alta, si, aura
mesmo. Se puso en pie, se sacó el
cambeyro, tomó en sus brazos a la
criatura, arropándola en su poncho,
y cayendo de rodillas, llenos los ojos
de lágrimas, exclamó:
—Oh, Mamá-Virgen, la plegaria
de un paísa. Esta nena, está sin
madre, tomá los brazos de ella, y
cual, que todo lo pides, vos que tam-
bién sois Madre. Yo te juro dir a pie
hasta Luján; y entregarte allí a la
nena pa que la tengas siempre como
hija y la hagas buena y santa como
yo te juro que la enseñaré a
todo el pago, como testigo de tu
amor... De los patacones de mi
cunio le haré una imagen que se la
pudrá al cuello pa que siempre te
recuerde... Y si entuavía no bastó,
lleuame a mí que soy viejo; y sal-
vata a ella en el cambio.

Dr. Juan N. Quagliotto
MEDICO-QUIRURGO
Consultas de 2 a 4 p. m. — Yagu-
ayón 1901, entre Avenida 18 de Julio
y Colonia. Teléfono: La Uruguaya,
905 (Córdoba).

**La otra madre
de la huerfanita**
Don Goyo, nerviosamente inquie-
to, palido, desahogado, salía y en-
traba a cada instante en la puerta
del hijo ranchero. Más que mirar, pa-
recía huarrear en la línea del camino
del pueblo. Cada ladrillo de los pe-
ros lo arrojaba a fuera; y después
de ansiosa investigación volvía a pe-
netrar angustiado.
Se había quedado solo. En su aflic-
ción desahogada, fue enviado al
pueblo, uno a uno a todos los de la
casa; y nadie regresaba con el mé-
dico que le salvara a su pobre Margari-
ta, la única nieta que tenía, y que
estaba ardiendo en fiebre, sin poder
casi respirar, llena la garganta de
lagas.
Anunciada cuando regresó Anasta-
sia.
—Y el doctor?
—No está en el pueblo. Se fué a
Buenos Aires.
—Si es así, ¿cómo está?
—Cuando Laca falló... Mirá, tomá
el "testato", y andate hasta los Tol-
do.
—Será inútil, don Goyo.
—Cómo inútil, ¿cómo? Te és que
Margari...
—No, don Goyo, no. Es que la
Parda se ha ido a la estancia de
"Los Sauces", donde está el médico
de la familia...
—Do allí no vendrá, ¿qu'es son
como guachos que cuando se pue-
den no se llaman la teta?
—Toribio, ¿no le de lo de no veni-
do?
—Y qué va hacer ese viejo em-
barrado con sus yerbas?
—Dende que el doctor no vendrá,
porque los rios siempre son prime-
ros... No Venancio sabe mucho.
—Cualquier cosa, cancio; pero
que se salve la nena!
—No se afilice patrón; la he lle-
vado ya no la trajimos!
Don Goyo volvió jadeando al lecho
de su nieta. La respiración era
horriblemente angustiosa; el rostro
encendido empezaba a amarrotarse,
los ojos dilatados sus pupilas y la
fiebre devoraba aquel cuerpo. El
pobre abuelo, tuvo miedo. Se encon-
tró impotente contra la muerte que
venía a arrebatarle el torito aquel
de todos sus amores, sin saber que
hacer; sólo, sin auxilio posible de na-
die; y agobiado de pena, colóse su
rostro doloroso al lado de la sobri-
da de su nieta, mirándola con los
ojos de aquella cara que quemaba,
un pensamiento súbito cruzó por su
cerebro.
—Si dijó en voz alta, si, aura
mesmo. Se puso en pie, se sacó el
cambeyro, tomó en sus brazos a la
criatura, arropándola en su poncho,
y cayendo de rodillas, llenos los ojos
de lágrimas, exclamó:
—Oh, Mamá-Virgen, la plegaria
de un paísa. Esta nena, está sin
madre, tomá los brazos de ella, y
cual, que todo lo pides, vos que tam-
bién sois Madre. Yo te juro dir a pie
hasta Luján; y entregarte allí a la
nena pa que la tengas siempre como
hija y la hagas buena y santa como
yo te juro que la enseñaré a
todo el pago, como testigo de tu
amor... De los patacones de mi
cunio le haré una imagen que se la
pudrá al cuello pa que siempre te
recuerde... Y si entuavía no bastó,
lleuame a mí que soy viejo; y sal-
vata a ella en el cambio.

TUBERCULOSIS
es difícil de curar. Lo prudente
es evitarla tomando a las pri-
meras indicaciones de Debili-
dad Pulmonar la afamada
Emulsión de Scott
Indiscutiblemente la mejor pre-
paración de Aceite de Hígado
de Bacalao.
Suaviza los bronquios
y los pulmones y aumen-
ta poderosamente la
nutrición que se re-
quiere para combatir la
enfermedad.
Sin Alcohol.

Ganadería y Agricultura
Cueros vacunos salados
Cada uno
Novillos, loteo consu-
mo y matadero espe-
cial, etc.
Vacas id id id
Novillos, loteo recar-
go de equidad
Vacas id id id
Vaquillonas de 15 a 17
litos arriba, sin gra-
tas, etc.
Terrenos de 10 a 14 id
Beccoras de menos de
10 kilos
Nonatos de rodeo bien
sacados y bien ta-
jados, sin grasa
Id id id regulares
Id id id vientos
Pielas lanaras
El kilo
Merinos, 1/4 lana arri-
ba, seccionada
Id malhechores
Cruzas, pelados y esta-
dos
Brasileños fronteiros
"1/4 lana arriba
Corderitos sanos
Cueros de potros
Los 100 kilos
Sanos
Mal deshecho
Inventibles
Los 100 kilos
Superiores del litoral
Buenos id id
Regulares id id
Superiores del interior
Buenos id id
De fideles buenos a su-
perior clase
Id regulares
Los 100 kilos
Cuarentón seco nuevo
Id regular nuevo
Común seco nuevo
Id oreado nuevo
Id fresco según esta-
do
Morochos
Forrajes
Los 100 kilos
Alfalfa nueva supe-
rior
Id id buenas
Mecela

PRESTAMOS!!

"LA CAJA OBRERA"

Efectúa toda clase de préstamos en condiciones sumamente ventajosas

TRAMITACIONES RÁPIDAS :: INTERESES MÓDICOS

Préstamos con garantía personal, a 10, 12, 20 y 30 meses de plazo, a pagar en cuotas mensuales, bimestrales y trimestrales

NO SE DESCUENTA INTERES

EL CLIENTE LO AMORTIZA JUNTO CON EL CAPITAL

| | | | |
|-------------------------|-----------|--------------------------|--------------|
| PRESTAMOS HIPOTECARIOS, | Cobra por | 100 pesos a diez años \$ | 1.48 mensual |
| DE 1 A 15 AÑOS DE PLAZO | " | 500 " " " " " " | 7.18 " " |
| | " | 1000 " " " " " " | 14.85 " " |

NO COBRA PRIMAS NI BONIFICACIONES DE NINGUNA CLASE

Por más datos dirigirse a las oficinas

Treinta y Tres esquina 25 de Mayo

de 10 a 12 y 1 1/2 a 4; sábados, de 10 a 12 a. m.

Sanificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de H. PENA e Hijos
CALLE CONSTITUYENTE 1484
Primera y única fábrica de
Bocaditos de Monja
Cena especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, papa sandwich alemán de afrecho y de graham

La Tijera de Oro

BASTRERIA ECLESIASTICA DE ALONSO HNOS.
Calle Río Negro 1281.

Esta casa es la que viste con más competencia al Clero, pues sus trabajos se distinguen por la elegancia en su corte, español, romano o francés; por el color permanente en sus géneros y por su esmeradísima confección. Además por esta competencia en el ramo eclesiástico sus trabajos resultan sumamente económicos y garantidos. La casa recomienda a los señores Sacerdotes de campaña que soliciten muestras y precios, como igualmente instrucciones para tomar las medidas de cualquier prenda que necesiten que se les remitirá a vuelta de correo.

Se venden paños,

Kerinos y

Alpacas.

Sotanas y Mantones
SE CONFECIONAN
CASA DE Santiago Costa
13 de Julio, 1505
ESQUINA VAZQUEZ

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO González Barbot. — Escribanos públicos. — Misiones núm. 1388.

IGNACIO BERGARA — Escribano público. — Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerro. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LA GUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Y 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza PARA VARONES

Escuela de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental com-

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

Farmacia y Drogueria del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1899
Avenida 18 Julio 899, esq. Convención, 1351 - 1353

FARMACIA "SUEIRO"

Av. 18 de JULIO 1937 bis (Cordón) casi esq. Arenal Grande
DE JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

Importación directa de drogas, especialidades en perfumería
Se conjuga para el Círculo Católico - Teléfonos las 2 compañías

FARMACIA

(Círculo Católico de Obreros)

CALLE 18 DE JULIO, 1631 — MONTEVIDEO

Bajo la dirección técnica del Farmacéutico Sr. Alberto Raglio Etchegaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Círculo Católico de Obreros», está autorizada también para despachar al público

Preios Módicos. — Servicio de Mensajeros
TELÉFONO LA URUGUAYA 647 (Cordón)



EXTRACTO DE Malta Montevideana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

Héctor E. Tosar Estades
Clases de Castellano
Ituzaingo 1311.

Pte. Berro 57.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 659. — Consultas de 2 a 4 p. m.

Teléfono: La Uruguaya 2066,
(Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschental 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escribano público, Ituzaingo 1439.

FRANCISCO SOAPARELLI — Médico. Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

NUMERO 5

Polletín de "El Amigo del Obrero".

VIOLETA

191

E. MAROBL

vir completamente dichosos necesitábamos ser muchos y bien unidos. ¡Cuánto ha debido sufrir y aburrirse, solo, mi abuelo!... Sobre todo si tiene enemigos, y si, como Mariana, me dió a entender, no quería perder. ¡Cuán abrumadora debe ser la soledad, y cuán amargo el odio en este país!

Así pensaba en el momento en que el carruaje se iba aproximando al castillo, del cual distinguí primero la gran avenida, flanqueada por árboles verdes, robustos, de troncos nudosos y entrelazados ramaje; luego, la posada cancela entre los blancos pilares; después, la gloria del patio de entrada; y, al fin, la extensa fachada gris del edificio, empennada por velas y floronado por torrecillas pizarrosas. En aquel momento, la vetusta mansión se le abrió a Violeta más imponente, más amplia y más triste de lo que se le antojara en los días de la infancia.

— ¡Qué grande va a resultar la casa para nosotros dos! — murmuró suspirando.

Y apenas había exhalado el suspiro, cuando una sonrisa tierna, acariciadora, jubilosa, le asomó los labios.

Ante ella, en su honor, se abrió de par en par la cancela de la entrada principal, y junto a la cancela en las puertas del dominio, saliendo presuroso a su encuentro para abrazarla

más pronto, se hallaba el venerable abuelo, el bondadoso anciano de blanca cabellera. ¡Cuán a gusto se sintió Violeta en aquellos brazos abiertos para recibirla! ¡Cómo se dió cuenta de que era amada ardorosamente, constantemente, exclusivamente!

— ¡Al fin, mi bella Violetita! repeta el anciano, abrazándola. — ¡Ah, qué ansias tenía por verte!... Pero dime, ¿verdad que ya no te volverás a separar de mí? ¡Verdad que nunca me abandonarás, tesoro mío, mi única alegría!...

Violeta, entre tiernas caricias y dulces lágrimas, contestaba a las preguntas y a los deseos que su abuelo, su único cariño, gozaba formulándole. Muchas, muchas veces, tuvo ocasión de repetirle durante este día, que siempre vivirían juntos; el abuelo, triunfante y satisfechísimo, no se apartaba un momento de la niña. Al obscurer se presentó uno de los colonos de la hacienda manifestando el deseo de hablar de negocios con el señor de Kervelen; éste anduvo pensando si no sería mejor aplazar la conversación. Pero Violeta le dijo que, mientras él despachaba los asuntos con Matías, se iría ella a ver y a consolar un poco a la pobre Mariana. Acedió el abuelo, y la enferma, en el lecho del dolor, se encontró, a su vez, encantada y deslumbrada al ver entrar presu-

rosa en la habitación, semi a obscuras, a la graciosa jovencita, en la plenitud de la belleza y de los atractivos de los diez y seis años.

— ¡Tranquilízate, querida Mariana, y ten esperanza! — decía Violeta a la enferma, abrazándola, a pesar de la calentura, y enjugándole las lágrimas que le rodaban por el rostro enflaquecido. — Yo te curaré, ya lo verás; te asistiré en persona... ¡Vas a estar cuidadísima! Las Hermanas solían asegurar que yo reunía condiciones para ser muy buena enfermera.

— ¡Mi querida señorita, ángel de Dios, yo no quisiera de ningún modo que, por cuidarme, se expusiera al contagio de la fiebre y de la enfermedad — contestaba Mariana sollozando. — Pero el ver a usted me sirve de grandísimo alivio... Desde hace muchísimo tiempo, necesito, quieto y debo revelar algo, y me quedare tranquila... y acaso más satisfecha, cuando le refiera lo que jaurías, ni establos que lucir, ni medallas obtenidas en las Exposiciones provinciales, porque viví tranquilamente en su hacienda, ocupándose poquísimo de lo que ocurría en casa ajena. También la señorita de Cussy-Kervelen conquistó a esos vecinos. Era sólo dos: madre e hijo; una dama dignísima, Agata de Valleón

y su hijo Guy, dos nobles corazones, dos almas selectas. Vivían aislados, felices, pacíficamente, esa vida amable y dulce de los campos, tan sana, tan apacible y tan llena de pureza. La señora de Valleón, desde hacía mucho tiempo, desde la época en que quedó viuda, no había salido de su hacienda; en ella vivía muy bien y hacía mucho bien. Guy, después de haber terminado brillantemente sus estudios en París, había regresado a la tierra nativa, en la cual se creó prontamente numerosas ocupaciones. Y, sin embargo, el noble Guy tenía corazón intrépido y juvenil e imaginación ardorosa; además, no había desaprovechado ni derrochado los perfumes de la juventud en las borrascas del París alegre. Si su madre hubiese tenido otro hijo, o, al menos, una hija que al consolar en la viudez y la asistiese con cariño en la soledad, seguramente el ungüento hubiera solicitado autorización materna, bien para poner su espada de caballero al servicio de alguna empresa santa, bien para enriquecer el caudal de la ciencia con el fruto de investigaciones y de estudios en lejanos climas. Pero Guy había renunciado valerosamente a sus heroicos proyectos para el porvenir, porque era hijo físico y político heredero de los Valleón porque

leña obligaciones hacia su raza y porque amaba a su madre. Y por estas razones vivía calladamente, resignadamente a la sombra de las almas encinas, cultivando sus tierras, cuidando sus bosques, vendiendo las cosechas y protegiendo y amando a sus labriegos. A pesar de todo, la misión de propietario rural, por modesta que sea, no es tan inútil ni tan poco apetecible como se supone. Es hermosa, muy hermosa que en esta época de fiere, de lujo y de lucro, en que casi todos quieren presentarse en el batiente de la vida con el cerebro lleno de proyectos y de ambiciones, y con los bolsillos repletos de oro, haya todavía algunos seres inteligentes, enérgicos, leales y valerosos que se den por satisfechos viviendo en la sombra, a distancia del bullicio, con el corazón colmado de tranquilidad y con las manos rebotantes de aureas espigas.

Pero la señora de Valleón había pensado muchas veces, con previos instintos maternales, que aquella existencia de siseo, de monotonía y de aislamiento podría resultar insuficiente para su querido Guy, y había pensado, al mismo tiempo, que el cariño y los cuidados de una esposa joven, amante y amada, y el afecto y las caricias de los hijos podían satisfacer las aspiraciones

del ungüento, decidiéndolo a casar para siempre en la soledad grata de la hacienda natal. Hasta entonces la madre se había limitado a meditar y a soñar; cuando conoció a Violeta, empezó a esperar. Y es que Violeta era tan graciosa, tan linda, tan modesta y tan buena, como hubiera podido ser la hija que durante muchísimo tiempo deseó la noble dama. Diez y seis años, apellido ilustre, gran caudal, corazón de ángeles, belleza de reina y gracia de hada... ¡Qué dones y qué méritos tan raros! ¡Qué espléndido tesoro para su hijo Guy, tan legrado merecerlo y conseguirlo!

Sin embargo, la señora de Valleón, aun admirando muchísimo a la encantadora Violeta, y aun felicitando cordialmente al feliz abuelo, no se apresuró a poner en práctica su plan de conquista matrimonial. No era de las mujeres que dicen: "El matrimonio es un negocio que hay que realizar". Para la digna señora, el matrimonio — lo había por experiencia propia — era una alianza santa y constante, una unión íntima y perfecta que había que contraer. La juventud, la fuerza y la alacurnia no eran todo; hacía falta algo más: la completa simpatía de dos caracteres y de dos almas, y el afecto firme e inmutuable que es preciso para suavizar las asperezas del hogar y para dar